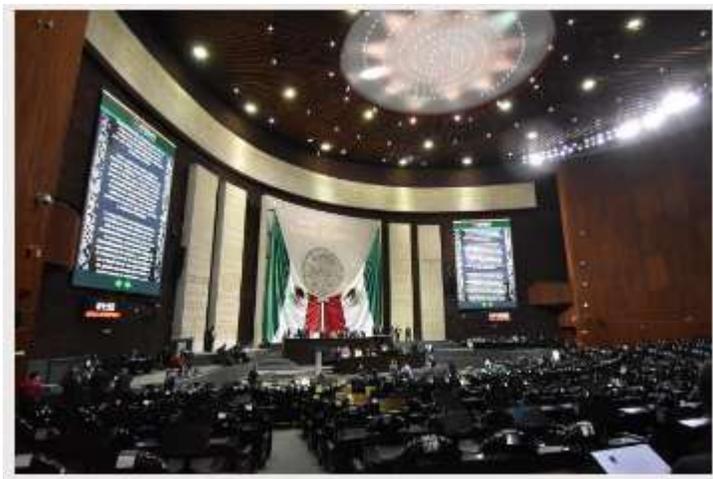




Hablante de lengua totonaca participa en la tribuna de la Cámara de Diputados



Estamos aquí presentes para hacer florecer la lengua que nos dejaron nuestros abuelos y abuelas, dijo Irlanda Ramos Ramos.

Boletín No.1565

Hablante de lengua totonaca participa en la tribuna de la Cámara de Diputados

• Estamos aquí presentes para hacer florecer la lengua que nos dejaron nuestros abuelos y abuelas, dijo Irlanda Ramos Ramos.

Irlanda Ramos Ramos, hablante de la lengua totonaca, expresó desde la tribuna de la Cámara de Diputados, que se necesita trabajar en reconstruir el pensar, sentir y hacer, cuestionando cada una de las formas que les han sido sistemáticamente impuestas. “Estamos aquí presentes para trabajar en ello y hacer florecer la lengua que nos dejaron nuestros abuelos y abuelas”.

En su intervención, como parte de la promoción y desarrollo de las lenguas indígenas, expresó que no se puede borrar una carga histórica tan grande con tan solo decir “habla tu lengua porque es importante” o con revisar en un libro de texto la riqueza cultural que compone a la nación mexicana.



Señaló que la carga histórica de discriminación y exclusión de la vida indígena arrastra más de 500 años y se ha ido transformando en sus formas, pero no en su estructura, y ha mantenido sistemáticamente a los pueblos indígenas en condiciones de rechazo y opresión.

“El problema es mucho más complejo porque nos han encarnado cotidianamente la indiferencia, han puesto sobre nuestros cuerpos el desprecio por vivir como vivimos, por hablar como hablamos y por hacer como no hacen los que dominan”, abundó.

Señaló que su lengua, como cualquier otra lengua indígena, “no son prioritarias para las estructuras sociales de las culturas dominantes y estas han ido ganando cada vez más terreno; en especial, no es prioritaria para la estructura económica”.

Indicó que esa situación los pone ante una disyuntiva lingüística crucial: enseñarles a sus hijos el totonaco o enseñar el español para sobrevivir. “No resulta difícil tomar una decisión pues es el hambre quien decide, y regularmente se elige seguir viviendo”.

Relató que a las niñas y a los niños les resulta imprescindible dominar el español, ya que de la escuela depende una vida con salarios mejor pagados. “La escuela exige ponerse al tú por tú lingüísticamente hablando, pero solo lo exige para el español; de no ser así, resultas una persona incompetente y eres sin duda, potencialmente nominado al fracaso escolar”.

Egresada de la Universidad Pedagógica Nacional, Irlanda Ramos añadió que ellos no deciden dejar de hablar la lengua disponiendo de una voluntad libre y soberana, “es la estructura de dominación que minoriza las lenguas indígenas y la carga histórica, los factores que determinan nuestras decisiones”.

Precisó que hacer uso del totonaco implica cuestionar qué han hecho de ellos todos y cada uno de los aparatos sociales, culturales y políticos dominantes.